



Desbloquear el futuro de la salud y los derechos sexuales y reproductivos:

Navegando por el complejo mundo de los modelos de financiación innovadores

Resumen ejecutivo

Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres no será posible sin la realización de la salud y los derechos sexuales y reproductivos (SDSR). Estos son fundamentales para que las mujeres y las niñas, en todas sus diversidades, tengan vidas sanas, hagan frente a la violencia y a las relaciones de poder, sean libres de participar en la vida social, económica y política, y tomen libremente decisiones sobre su cuerpo.

A pesar del creciente reconocimiento mundial de la importancia de la salud y los derechos sexuales y reproductivos, los compromisos financieros internacionales en este ámbito se están quedando cortos ante la escalada de los desafíos mundiales. Según el Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA), se calcula que se necesitarán 244.000 millones de euros antes de 2030 para alcanzar los objetivos mundiales en materia de SDSR. A pesar de los compromisos, ningún país europeo ha alcanzado el objetivo de dedicar el 10% de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) a SDSR y, al ritmo de los desembolsos actuales, se tardarían 350 años en contar con los recursos necesarios para alcanzar en 2030 los tres resultados transformadores de UNFPA en materia de salud y derechos sexuales y reproductivosⁱ.

Además, estamos atravesando crecientes desafíos globales entre ellos nuevos y viejos conflictos, emergencias humanitarias, inestabilidad económica y auge de las ideologías conservadoras, que siguen modificando las prioridades políticas y reduciendo el flujo financiero disponible para invertir en SDSR en el ámbito de la cooperación internacionalⁱⁱ. Esto ha provocado un aumento de las desigualdades en el acceso a los servicios de salud y a los suministros, y ha puesto en peligro la sostenibilidad de los programas existentes.

La excesiva dependencia que el Sur Global sigue teniendo de la financiación internacional, principalmente de subvenciones procedentes de EE.UU. y Europa, hace que sus sistemas sanitarios sean vulnerables en un sistema económico y político volátil y sujeto a frecuentes cambios. La estructura geoeconómica mundial existente también determina la dinámica de poder del sector de la cooperación internacional, por la que la mayoría de los proyectos se diseñan y evalúan en el Norte Global, con una participación mínima de las poblaciones a las que pretenden dirigirse.

Para complementar las subvenciones tradicionales y

mejorar la sostenibilidad a largo plazo frente a los retos señalados, las partes interesadas recurren cada vez más a mecanismos de financiación innovadores (MFI).

Se trata de soluciones de financiación que 1) movilizan recursos adicionales más allá de la ayuda oficial al desarrollo (AOD), 2) optimizan los instrumentos tradicionales o incorporan nuevos socios, y 3) promueven una financiación basada en los resultados y orientada a los objetivos.

Sin embargo, es importante destacar que los MFI no son un medio para sustituir los recursos económicos que los financiadores dedican a la cooperación internacional. Más bien son una caja de herramientas con distintos elementos y enfoques capaces de complementar y mejorar el alcance potencial de la AOD, que sigue siendo un medio crucial de apoyo a la construcción de un mundo más justo, saludable e igualitario. Más allá del análisis de los numerosos MFI, este informe destaca la importancia de garantizar que se apliquen de forma que defiendan valores basados en los derechos, inclusivos y decoloniales.

El concepto de MFI no es nuevo en el sector de la cooperación internacional: se introdujo por primera vez en el Consenso de Monterrey de 2002 y se amplió a través de iniciativas como UNITAID y el Servicio Financiero Internacional para la Inmunización. Más recientemente, la Agenda de Acción de Addis Abeba de 2015 reafirmó su papel en la financiación del desarrollo sostenible, y algunos de estos mecanismos están ahora bien arraigados en los debates que están teniendo lugar con motivo de la Cuarta Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Financiación para el Desarrollo a celebrarse en Sevilla.

Dado que actualmente los MFI están ganando adeptos en todos los sectores por su potencial de movilización de fondos adicionales y de mejora de la financiación



orientada a los resultados, este informe pretende llamar la atención sobre la posibilidad de aplicarlos también al sector de la SDR.

El informe identifica cinco MFI con un alto potencial de aplicabilidad a las intervenciones en materia de SDR. Estos cinco modelos se han seleccionado en función de su pertinencia en el panorama actual de la financiación y la serie de retos singulares a los que tiene que hacer frente la financiación del ámbito de la SDR. Cada uno de ellos aborda un vacío existente en los enfoques tradicionales de financiación, ya sea mediante la movilización de recursos nacionales, la reducción de costes de los suministros de SDR, la creación de más espacio fiscal, el aumento de la eficiencia o el fortalecimiento de la apropiación local.

Es importante destacar que cada mecanismo presenta su propio conjunto de retos y oportunidades, que se analizan en profundidad a lo largo del informe completo.

El informe ofrece una evaluación completa de cada uno de estos mecanismos y ha aplicado un conjunto de criterios de evaluación basados en las mejores prácticas mundiales y en consideraciones específicas sobre SDR. Estos criterios incluyen:

- Eficacia e impacto
- Sostenibilidad y escalabilidad
- Equidad y accesibilidad, especialmente para los grupos marginados.
- Sensibilidad al contexto, particularmente en relación con normas políticas, culturales y de género
- Alineación con los enfoques basados en los derechos y decoloniales

Cada modelo se ha evaluado con arreglo a estos criterios para ofrecer una imagen completa del potencial que ofrecen, así como de los retos que pueden plantear. He aquí un resumen de los cinco modelos seleccionados:

- Canjes de deuda por sanidad (D2H), que tienen el potencial de liberar espacio fiscal para el gasto sanitario en países muy endeudados (el informe presenta algunos ejemplos de España y Alemania).
- Garantías de volumen, ampliamente utilizadas, por ejemplo, por la UE, Suecia y Noruega, para reducir el coste y mejorar el suministro de productos esenciales de SDR.
- Financiación basada en resultados, como los bonos de impacto en el desarrollo (BID), utilizados por ejemplo en Kenia, que vinculan la financiación a resultados verificables en materia de SDR.
- Fiscalidad innovadora del presupuesto nacional que podría destinarse a dirigir los ingresos hacia iniciativas de SDR (en el informe se presenta un ejemplo de Guatemala).
- Crowdfunding, especialmente modelos basados en acciones y deuda, que podrían desbloquear nuevas fuentes de financiación comunitaria y de inversores (la campaña SheDecides es un ejemplo).

Por último, este informe ofrece la oportunidad de mostrar algunos de los pasos estratégicos necesarios para colaborar eficazmente con los MFI sin comprometer el enfoque basado en los derechos humanos, y para garantizar que están sirviendo estratégicamente a los países y poblaciones a los que deben servir.

Para lograrlo, el informe propone algunas recomendaciones concretas:

- Integrar la SDR en el marco más amplio de la financiación para el desarrollo, garantizando que no quede aislada ni se le reste prioridad.
- Participar desde el principio en el diseño, y de forma continua en la aplicación y el seguimiento, de los MFI, para garantizar enfoques integradores y que respondan al contexto.
- Garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en los procesos de MFI, especialmente en la forma en que se toman las decisiones y quién se beneficia de la financiación.
- Establecer asociaciones estratégicas para abordar las carencias de conocimientos y capacidades en torno al uso de los MFI entre los agentes relacionados con SDR.
- Trazar un mapa de cómo los países europeos y la UE ya han utilizado los MFI en el ámbito de la salud / SDR para identificar las mejores prácticas y las oportunidades perdidas.
- Comprender los intereses y las limitaciones del sector privado y de los actores filantrópicos y explorar qué incentivos

podrían desbloquear nuevas inversiones en SDR.

- Colaborar estrechamente con las instituciones financieras de desarrollo (IFD), que pueden reducir el riesgo de las inversiones, atraer capital privado y ampliar la financiación sostenible de la SDR.
- Utilizar la promoción basada en datos para demostrar claramente la rentabilidad y el retorno social de la inversión en SDR.

Los mecanismos de financiación innovadores no son una panacea ni una solución única para todos los problemas de financiación, pero podrían ofrecer oportunidades reales y prácticas para ampliar y mantener la financiación de la SDR en una época de presupuestos reducidos y necesidades crecientes. Cada uno de los mecanismos destacados aborda un reto específico y ofrece una solución a medida para el mismo, que puede considerarse caso por caso en función de las necesidades. Si se diseñan y aplican de forma responsable, con los derechos y la igualdad en el centro, estas herramientas pueden ayudar a desplazar no sólo el dinero, sino también el poder, hacia los actores locales, las soluciones impulsadas por el contexto y unos sistemas sanitarios más integradores.



[Aquí](#) el informe completo en inglés:

https://www.countdown2030europe.org/wp-content/uploads/2025/05/IPPF_IFMS_WEB.pdf

ⁱ Countdown 2030 Europe (2025a) [Tracking What Counts: A Trends Analysis of European Donor Support to Sexual & Reproductive Health and Rights & Family Planning 2023–2024](#).

ⁱⁱ Countdown 2030 Europe (2025b) Decolonial Futures: [Countdown 2030 Europe's Commitment to Change](#). Countdown 2030 Europe (2025c) [The European Funding Gap](#)